

Llamado a Ser un Discípulo

¡Bienvenido nuevamente a Caminando con Propósito! El nombre “John Wooden” puede que no sea familiar para usted, pero este entrenador ganó muchos campeonatos de baloncesto entre las universidades. Cuando se le preguntó, “¿Qué tomaría hacer a un equipo ganador? El mencionó tres cosas:

1. Conseguir que los jugadores estén en buenas condiciones;
2. Enseñarles lo fundamental; y
3. Enseñarles a jugar juntos como equipo.

Oro para que en su vida cristiana, usted esté en buenas condiciones, o en una correcta relación con Jesucristo. Ese es el primer paso, o fundación, de ser un discípulo.... y usted no puede llegar a la madurez sin esto. También hemos estado hablando sobre como jugar juntos como un equipo...viviendo en “compañerismo” con los demás. Hoy, empezaremos a hablar acerca de lo que significa ser un discípulo... nuestro “entrenador” celestial quiere enseñarnos como aprender lo fundamental.

Esos jugadores del equipo de Wooden sabían que su entrenador esperaba que ellos dieran el 110% cuando estuvieran en el campo. Esto tomaría sacrificio y sudor. Igualmente, como dijo Dietrich Bonhoeffer, “La Salvación es gratis... pero el *discipulado* te costará tu vida.”



Compañerismo

1. ¿Ha jugado alguna vez algún deporte que se juegue por equipos? Describa esa experiencia.
2. Escriba acerca de un maestro o entrenador que haya jugado un papel importante en su vida.



Discipulado

¡“Discipulado” es la cuarta razón por la cual **usted** fue creado! Pero, ¿qué significa la palabra “discipulado”? Bueno, el diccionario Webster define discípulo como: uno que acepta y asiste en difundir las doctrinas de otro; un adherente convencido de un individuo. Es también sinónimo de “seguidor”, que está definido como: uno al servicio de otro, uno que imita a otro... y aquí está mi favorito: “uno que persigue.”

Sin embargo, cuando usted está persiguiendo algo, va dejando atrás cosas en la búsqueda de algo que usted considera más necesario para su vida, felicidad y bienestar. ¡Hay un dejar de lo mundano en búsqueda de algo mejor! ¡Y la gran noticia es que Cristo promete que cuando nosotros lo buscamos con todo nuestro corazón, lo encontraremos!

Imaginémonos una situación donde un hombre indigente está mendigando por las calles. Luego un hombre bien vestido en una larga limosina se detiene donde está él y le ofrece trabajo como vice-presidente de su compañía. Usted pudiera decir, “Eso es ridículo; nunca pasaría algo como eso.” Pero eso es exactamente lo que Dios hizo por nosotros. El nos rescató de la alcantarilla. Éramos indigentes y El nos dio una casa nueva. Éramos rechazados del mundo, pero el nos dio respeto propio. No teníamos nada, pero el nos dio todo. El nos pide que seamos parte de su reino y quiere ponernos a trabajar. El quiere entrenarnos El mismo y darnos todo el *saber-como* para que seamos productivos.

Pero, ahora, digamos que el hombre indigente se mofa de él y rechaza la oferta por varias razones. Primero, tendrá que dejar lo que para él es familiar. Obviamente, esa es una vida terrible, pero es la única vida que él sabe vivir. Segundo, tiene algunas posesiones que él empuja en una carretilla, y alguna ropa que le pertenece está en su mochila. Y una de las condiciones que el hombre de la limosina pone es que el hombre debe dejar todo y entrar en la limosina. La tercera razón es que el hombre ahora tiene que trabajar y aceptar responsabilidad. La vida en la calle era mala, pero al menos nadie esperaba nada de él. Nadie esperaba que él fuera diferente. Así que él le da la espalda al hombre del costoso traje y arrastra los pies calle abajo esperando encontrar un lugar cálido en el que pueda dormir en la noche.

¿Entendía el hombre de nuestra historia a qué estaba renunciando? Tendría una casa, un trabajo, un propósito, una gran cuenta de banco, y una alta posición en una importante empresa. Pero él lo rechazó para mantener lo que tenía. ¡Qué necio! Fue por esto que Jesús dijo, “Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la salvará.” Dallas Willard nos recuerda que si vamos a hablar acerca del costo del discipulado, deberíamos ***balancearlo hablando sobre el costo del no-discipulado.***

¿Es usted como el hombre indigente? ¿Cuando Cristo viene a pedirle que muera a usted mismo y renuncie a su vida vieja, usted se rehúsa? Piensa en todas las cosas que tiene en su carretilla que usted tendrá que dejar. Usted puede estar miserable, pero al menos está acostumbrado, y usted sabe como ajustarse. Usted no está seguro si sabría que hacer si realmente muere a su vieja vida. Además, usted no quiere poner en marcha el esfuerzo para cambiar. Usted no quiere la responsabilidad de estar completamente comprometido a una vida cristiana. ¿Pero, qué si usted entendió que está en la fila para heredar una empresa? Usted no sólo era un socio, usted era un heredero. ¿Y la razón por la que usted fue seleccionado es que el hombre de la limosina, desconocido para usted, era realmente su padre quien lo había estado buscando hasta que lo encontró a usted? El sabía su potencial. ¡El entendía de qué era usted capaz. El quería llamarlo a usted más que un vicepresidente; el quería llamarlo hijo!
Venga conmigo a Romanos 8:16-17 y leamos juntos.

16 El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

17 Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria.

Hay un precio y una promesa para aquellos que escogen ser discípulos de Cristo.

El primero de junio Carlos y su esposa Sylvia fueron escoltados a su linda habitación matrimonial del hotel en horas de la madrugada. En la habitación ellos vieron un sofá, sillas, y una mesa, pero ¿dónde estaba la cama? Entonces descubrieron que el sofá era un sofá cama, con un colchón lleno de bultos y resortes hundidos. Ellos pasaron una noche irregular y se levantaron en la mañana con dolor de espaldas. El nuevo esposo fue a la recepción del hotel y dio rienda suelta de su frustración al gerente. “¿Pero, abrió usted la puerta dentro del cuarto?” preguntó el oficinista. Carlos se devolvió a su cuarto y abrió la puerta que ellos habían pensado que era un armario. ¡Allí, completo, con canastas de frutas y chocolates, había una linda recámara! Abrir todas las puertas de una habitación de luna de miel es como obedecer todas las palabras de Jesús. Es aprender de El y comprometerse a su causa y negocios. Discipulado es la puerta a la felicidad.

Amo leer acerca de cómo Jesús llamó a sus primeros discípulos.

Vaya conmigo a Marcos, capítulo 1, versículos 14-20, y veamos como algunos de ellos dejaron sus vidas pasadas.

14 Después de que encarcelaron a Juan, Jesús se fue a Galilea a anunciar las buenas nuevas de Dios.

15 "Se ha cumplido el tiempo --decía--. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!"

16 Pasando por la orilla del mar de Galilea, Jesús vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban la red al lago, pues eran pescadores.

17 "Vengan, síganme --les dijo Jesús--, y los haré pescadores de hombres."

18 Al momento dejaron las redes y lo siguieron.

19 Un poco más adelante vio a Jacobo y a su hermano Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en su barca remendando las redes.

20 En seguida los llamó, y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con Jesús.

En el capítulo 2, Jesús recluta a Leví casi de la misma manera. El estaba sentado en la despreciada caseta de cobro de impuestos cuando Jesús lo llama y Leví se levanta inmediatamente y lo sigue. Cada uno de los discípulos tuvo que dejar algo atrás, y nosotros también. Nuestra agenda, nuestras preferencias, nuestro tiempo, nuestros hábitos y quizás aún hasta nuestras propias vidas. Pero cuando nosotros buscamos lo que realmente importa y nos comprometemos nosotros mismos a la causa de Cristo, haremos eco de las palabras de Pablo encontradas en Filipenses 3:7 y 8,

7 Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo.

8 Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo.

Un día, Yehiel, el nieto del Rabino Barukh, estaba jugando a las escondidas con otro niño. El se escondió bien y esperó a que su compañero lo encontrara. Después de 20 minutos, el echó un vistazo desde su lugar de su escondite secreto, no vio a nadie, y escondió su cabeza adentro de nuevo. Después de esperar un buen largo rato, salió de su lugar de escondite, pero el otro niño no se veía por ningún. ¡Fue entonces cuando el pequeño Yehiel se dio cuenta que su compañero no lo había estado buscando desde el principio del juego! Llorando, corrió hacia su abuelo y se quejó por la infidelidad de su amigo. Las lágrimas salieron de los ojos del rabino cuando se dio cuenta que Dios dice lo mismo: *“Nadie me quiere buscar.”*

¡Hermanos y hermanas, empezando desde hoy, seamos diferentes! ¡Hay un increíble trabajo y ministerio, pero más importante – la relación - que su Padre Celestial tiene para usted! ¡Persígalo a El, aprenda de El, y encuentre vidas infundidas con Su propósito!



Ministerio

3. Lea Marcos 4:33-34. ¿Cómo se refirió Jesús a Sus discípulos? ¿Cómo esto le anima a usted?

33 Y con muchas parábolas semejantes les enseñaba Jesús la palabra hasta donde podían entender.

34 No les decía nada sin emplear parábolas. Pero cuando estaba a solas con sus discípulos, les explicaba todo.

4. ¿En qué situación de la vida, ocupación o compromiso se encuentra usted ahora mismo? ¿Cómo piensa usted que Dios le está llamando como Su discípulo?
5. Si usted se compromete completamente a ser Su discípulo, ¿cómo visualiza su vida y/o sus prioridades cambiando?
6. Lea Mateo 8:18-22. ¿Qué piensa usted que quiso decir Jesús en el versículo 22?

18 Cuando Jesús vio a la multitud que lo rodeaba, dio orden de pasar al otro lado del lago.

19 Se le acercó un maestro de la ley y le dijo: --Maestro, te seguiré a dondequiera que vayas.

20 --Las zorras tienen madrigueras y las aves tienen nidos --le respondió Jesús--, pero el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

21 Otro discípulo le pidió: --Señor, primero déjame ir a enterrar a mi padre.

22 --Sígueme --le replicó Jesús--, y deja que los muertos entierren a sus muertos.

¿Qué cosas en su vida claman por atención? ¿Cómo siente usted que su Maestro quiere que usted priorice su tiempo y su afecto?

7. Lea Lucas 9:62. ¿Cómo la dedicación de la mitad del corazón a El causa un insulto a Dios?

“Jesús le respondió: --Nadie que mire atrás después de poner la mano en el arado es apto para el reino de Dios.”



Evangelismo

8. Lea Marcos 1:16-20. ¿Cuál fue la meta de Jesús para sus discípulos (verso 17)?
¿Con quién tomará usted tiempo esta semana que no conozca a Cristo personalmente?
¿Cómo visualiza usted a Dios usándolo como “pescador de hombres”?

16 Pasando por la orilla del mar de Galilea, Jesús vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban la red al lago, pues eran pescadores.

17 "Vengan, síganme --les dijo Jesús--, y los haré pescadores de hombres."

18 Al momento dejaron las redes y lo siguieron.

19 Un poco más adelante vio a Jacobo y a su hermano Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en su barca remendando las redes.

20 En seguida los llamó, y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con Jesús.

9. ¿Qué paso tomará usted esta semana para alcanzar y “echar la cuerda” a esa persona?



Adoración

Lea Mateo 11:28-30. ¡En tanto que ora por cada uno y por aquellos que usted sabe que no son salvos, agradezca a Dios por el descanso y la paz que trae ser Su discípulo!

28 Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso.

29 Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma.

30 Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.